



Revista de Ciencias Económicas

<https://revistas.ues.edu.sv/index.php/rce>



ESTUDIO DE CASO INSTRUMENTAL: INTEGRACIÓN ECONÓMICA, SOCIAL, CULTURAL Y POLÍTICA DE LA FORMA URBANA PERIFÉRICA SAN VICENTE (ARAUCA, COLOMBIA)

INSTRUMENTAL CASE STUDY: ECONOMIC, SOCIAL, CULTURAL, AND POLITICAL INTEGRATION OF THE PERI-URBAN SETTLEMENT OF SAN VICENTE (ARAUCA, COLOMBIA)

EDUARDO ANDRÉS BOTERO CEDEÑO¹

JAIBER ESCOBAR SERRANO⁴

DEISI YASMIN ABRIL PIDIACHI²

CARLOS HERNAN GUTIERREZ PEROZA⁵

LAURENT ROXANA BUSTAMANTE FERNANDEZ³

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de El Salvador, El Salvador

Revista de Ciencias Económicas
(2025)

doi.org/10.66778/rce.v04n01.01

Vol. 4, Núm 1 • pp. 5–15

Palabras clave

Planificación urbana; Planificación regional; Inclusión social; Gobernabilidad; Suburbios

Keywords:

Urban planning; Regional planning; Social inclusion; Governance; Suburbs

Presentado: 30 enero 2026

Aceptado: 18 febrero 2026



RESUMEN

El departamento de Arauca y su capital homónima presentan formas de asentamiento urbano que excapan a la legibilidad gubernamental. En este sentido, la investigación analizó las dinámicas de integración económica, social, cultural y política de San Vicente, forma urbana periférica del municipio. Se adelantó un diseño exploratorio, consistente en la aplicación de encuestas a una muestra no probabilista y la toma de coordenadas de sitios de interés para análisis geoespacial. La evidencia recabada sugiere una integración selectiva: alta autocontención funcional de la vida cotidiana y uso instrumental de la ciudad. Patrones interpretados como el resultado de ocupaciones no planificadas insertas en marcos urbanísticos que producen exclusión. La informalidad económica opera como arreglo racional frente a costos de movilidad, baja calificación y retornos inciertos; la proximidad a equipamientos no implica integración sustantiva. La desafección política responde a retornos bajos de la participación y reglas poco claras. Desde la administración pública territorial, se propone un reconocimiento administrativo que de lugar a inversión en servicios básicos, movilidad asequible, fortalecimiento de medios de vida y cogobernanza. En síntesis: transitar del mapa métrico al mapa político, permitiendo que San Vicente deje de ser un “no-lugar” y se convierta en escenario de garantía de derechos.

ABSTRACT

The department of Arauca and its capital city of the same name exhibit forms of urban settlement that elude governmental analysis. In this context, the research analyzed the dynamics of economic, social, cultural, and political integration in San Vicente, a peripheral urban area within the municipality. An exploratory design was employed, consisting of surveys administered to a non-probabilistic sample and the collection of coordinates from sites of interest for geospatial analysis. The evidence gathered suggests selective integration: a high degree of functional self-containment in daily life and instrumental use of the city. These patterns are interpreted as the result of unplanned settlements embedded within urban frameworks that produce exclusion. Economic informality operates as a rational arrangement in the face of mobility costs, low skill levels, and uncertain returns; proximity to amenities does not imply substantive integration. Political disaffection stems from low returns on participation and unclear rules. From the perspective of territorial public administration, administrative recognition is proposed to facilitate investment in basic services, affordable mobility, strengthening of livelihoods, and co-governance. In summary: to move from the metric map to the political map, allowing San Vicente to cease being a “non-place” and become a scenario for guaranteeing rights.

¹ Docente de la Escuela de Administración Pública, Colombia. Correo electrónico: botero999@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9230-5239>

² Estudiante de la Escuela de Administración Pública, Colombia. Correo electrónico: deisi.abril@esap.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-9370-5329>

³ Estudiante de la Escuela de Administración Pública, Colombia. Correo electrónico: laurent.bustamante@esap.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-7447-2592>

⁴ Estudiante de la Escuela de Administración Pública, Colombia. Correo electrónico: jaiber.escobar@esap.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-9121-253X>

⁵ Estudiante de Administración Pública, Colombia. Correo electrónico: carlosh.gutierrez@esap.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-6206-7729>

INTRODUCCIÓN

En un trabajo de campo realizado por los semilleros de investigación de la Escuela Superior de Administración Pública, Territorial Norte de Santander–Arauca (CETAP Arauca), se entrevistó a 677 residentes de la capital departamental. Los resultados, divulgados en los boletines bimestrales de percepción ciudadana (Escuela Superior de Administración Pública & Fundación Corocoras, 2024), muestran que aproximadamente 19 % declaró habitar en sectores no reconocidos como barrios dentro del Plan Básico de Ordenamiento Territorial (PBOT).

Al indagar por esos “otros lugares de residencia”, los encuestados señalaron reiteradamente Bello Horizonte, Pescadito, Monserrate, Barrancones, Gabanes, Jerusalén, Brisas del Puente y San Vicente. En el lenguaje institucional y cotidiano, estos sectores se identifican como asentamientos subnormales o “invasiones”. En este trabajo, el estudio de caso instrumental se centra en San Vicente. Ubicado a las afueras de la ciudad de Arauca, a un costado de la vía que conduce al municipio de Arauquita (ver iconos de casa azules en la Figura 1), y que, de acuerdo con información directa suministrada por la Alcaldía Municipal al equipo investigador, para el año 2021 contaba con 471 predios identificados y caracterizados, estando aproximadamente un 93% ocupados.

Siguiendo la literatura, se adoptó la denominación formas urbanas periféricas para referirnos a esta forma de ocupación del espacio urbano (Obeso Muñiz, 2019; Suavita Bejarano, 2016; Pereyra, 2006). El rasgo distintivo de este tipo de configuraciones, como subraya Obeso Muñiz (2019), es que estos espacios de

hábitat desbordan la dicotomía urbano-rural, lo que dificulta su clasificación en los marcos convencionales. Bajo una lectura cartesiana del territorio, estas formas urbanas periféricas podrían considerarse como “no-lugares”; lo cual incide directamente en los circuitos y flujos económicos, sociales, políticos y culturales de la ciudad, y a su vez favorece su invisibilización dentro de los procesos de lo que Scott (2022) denomina la legibilidad gubernamental.

Estas dinámicas, también analizadas bajo la categoría de periurbanización (Rodríguez, y otros, 2020; Ávila Sánchez, 2009; González-Plazas, 2009; Entrena Durán, 2005), entrañan efectos tanto positivos como negativos: el desarrollo de nuevas formas de vida, relacionamiento y apropiación del territorio; la tercerización económica de las periferias; conflictos de uso del suelo con el consecuente riesgo para la sustentabilidad ambiental y social; segregación social; y, en el contexto latinoamericano, precarización de las condiciones de vida por la baja cobertura de servicios básicos esenciales, así como afectaciones en la percepción de seguridad ciudadana, entre otros. Se trata, en suma, de realidades complejas (Morin, 2014) con implicaciones específicas para el quehacer de la Administración Pública como disciplina científica (Guerrero, 2021).

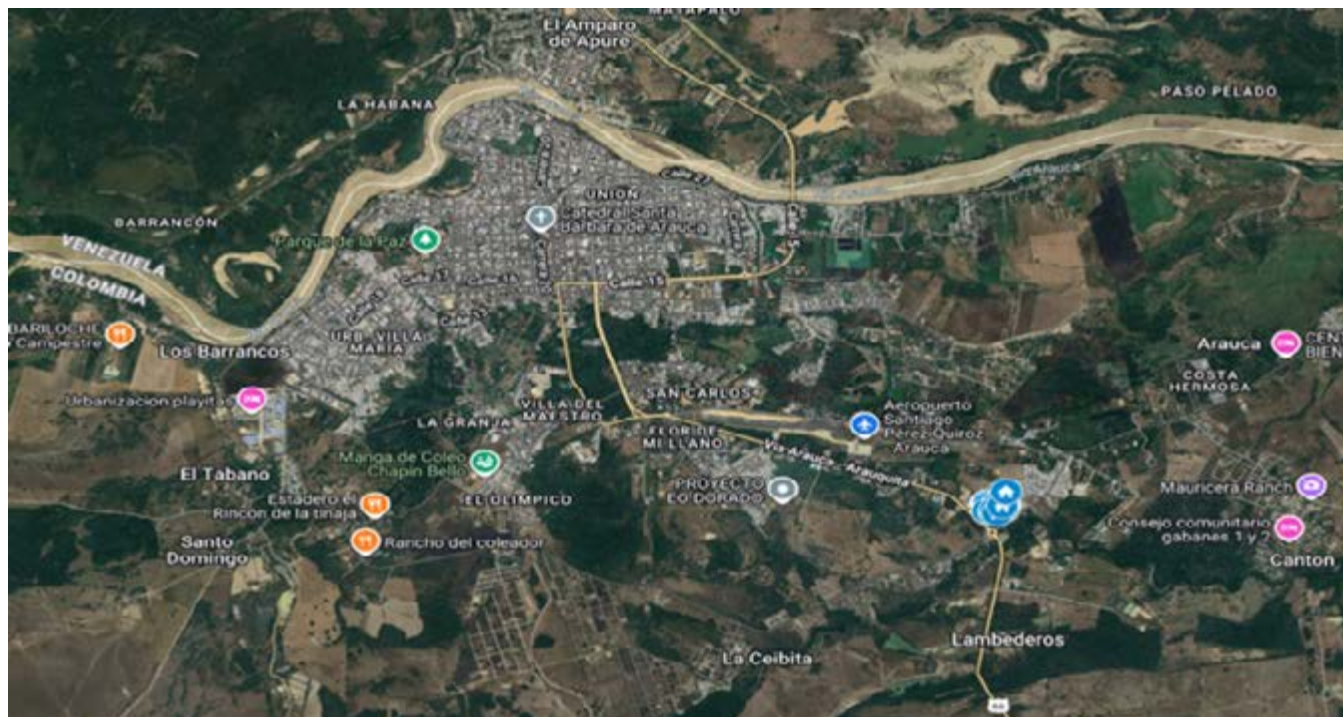
En síntesis, siguiendo a Barsky (2005), estos “no-lugares” periféricos surgen de ocupaciones no planificadas del territorio que configuran espacios altamente heterogéneos y de crecimiento acelerado, donde emergen diversas problemáticas sociales (Barsky, 2005, citado en Rodríguez Ortiz, 2019). En tales contextos, la segregación, la exclusión y la marginalidad impactan con mayor intensidad a las poblaciones más vulnerables (Castel,

1997).

Esta realidad se manifiesta en las esferas económica, social, cultural y política. En lo económico, se observa una correlación entre la informalidad del hábitat y el desempleo persistente (Wacquant, 2007). En lo social, la evidencia indica que la mera proximidad física a equipamientos (por ejemplo, vías de acceso) resulta insuficiente si no se acompaña de espacios de participación y redes de apoyo (Matus Madrid, Ramoneda, & Valenzuela, 2019). En el plano cultural, estos contextos operan con una doble condición: funcionan como recurso de cohesión y resistencia para agenciar problemas de desarrollo, pero también pueden convertirse en factor de fricción con las estructuras estatales (Di Virgilio & Rodríguez, 2013). Finalmente, en lo político, la ausencia de participación erosiona la legitimidad de las políticas urbanas (Obeso Muñiz, 2019).

A partir de estas consideraciones, la investigación adelantada se propuso analizar las dinámicas de integración económica, social, cultural y política de San Vicente, forma urbana periférica de la ciudad de Arauca, que a nuestro juicio se ha constituido en un “no-lugar” para la administración pública territorial. El principal aporte consiste entonces, en brindar una interpretación contextualizada de los procesos de “integración selectiva” (Cebrián-Abellán, González-González, & Vallejo-Pascual, 2023) y de “autocontención funcional” (OECD, 2020), que permitirá enriquecer el debate y las decisiones de los gobiernos locales.

Figura 1. Ubicación geoespacial San Vicente



Fuente: elaboración propia a partir de la herramienta **Google Maps**

MÉTODO

La indagación bibliográfica acerca de la integración económica, social, cultural y política de las formas urbanas periféricas en la ciudad de Arauca mostró la ausencia de estudios con suficiente sistematicidad académica. Este vacío justificó otorgar a la investigación un alcance exploratorio, dado que se trata de una aproximación inicial al problema en el contexto local (Ramos Galarza, 2020).

El enfoque fue predominantemente cualitativo. Siguiendo a Hernández Sampieri, et al. (2014), se privilegió este diseño para registrar percepciones y experiencias de quienes habitan las formas urbanas periféricas respecto de su integración a las dinámicas económicas, sociales, políticas y culturales de Arauca. En términos específicos, se adoptó un enfoque inductivo y un estudio de caso instrumental (Stake, 1995), con la participación de la comunidad que habita la forma urbana periférica San Vicente.

Se utilizó un instrumento tipo encuesta que combinó preguntas abiertas y cerradas. El muestreo fue no probabilístico por conveniencia, en función de la voluntad de los hogares participantes ($n = 23$). La información recolectada se procesó con herramientas SIG, considerando las implicaciones epistemológicas de este enfoque (Linares, 2011). De forma complementaria, se aplicaron técnicas de estadística descriptiva y un procedimiento de codificación guiado por los principios de la teoría fundamentada (Monge Acuña, 2015).

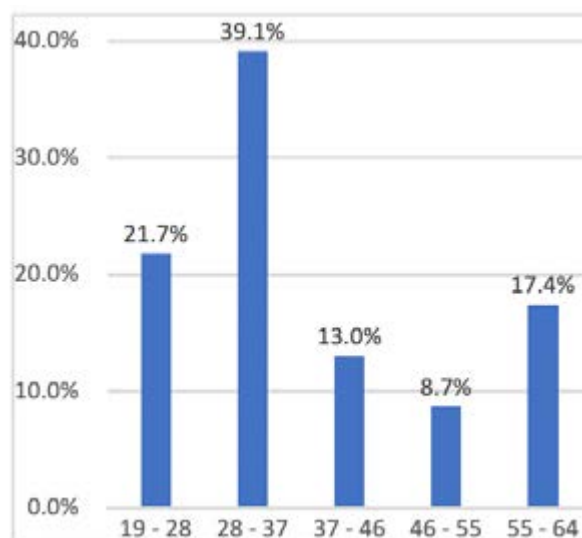
En su conjunto, el diseño metodológico focalizó la investigación en cinco variables —integración económica; acceso a servicios básicos esenciales; participación y reconocimiento social

y cultural; participación política e incidencia; e integración a la ciudad—. La operacionalización de estas variables y de sus indicadores se incorporó en la encuesta estructurada y se reforzó con un módulo de georreferenciación mediante una herramienta de captura de coordenadas de acceso abierto.

RESULTADOS

La aplicación de 23 encuestas evidenció condiciones sociodemográficas pertinentes para el objetivo de la investigación. En primer lugar, las jefaturas de hogar consultadas son relativamente jóvenes: 61 % registra menos de 37 años (Figura 1). En segundo lugar, el 65 % reporta una permanencia superior a cinco años en San Vicente (Figura 2). Por último, resalta el hecho de que casi el 74 % manifestaran haber nacido en la ciudad de Arauca, dato complementado por aproximadamente un 22 % que se identificaron como migrantes venezolanos.

Figura 2. Distribución etaria encuestados

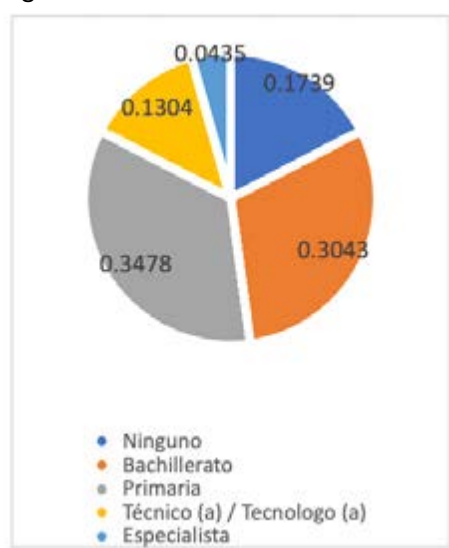


Fuente: elaboración propia

En línea con las estadísticas oficiales del DANE sobre pobreza multidimensional (2025), se observan rezagos educativos y limitado acceso al empleo formal. Como muestra la Figura 2, 52 % de las jefaturas de hogar reporta primaria o inferior como máximo nivel educativo. Por su parte, 26 % de los encuestados se encuentra desempleado y 30 % se identifica como trabajador informal. Este patrón, a juicio del equipo investigador, se vincula con que 39,1 % declaró que su residencia es el lugar donde desarrolla su principal actividad económica.

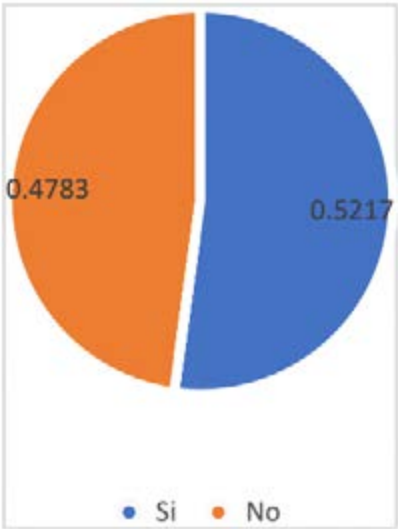
En materia de condiciones de vida, se observa que 78,2 % de los encuestados percibe ingresos por debajo de un salario mínimo. A la vez, 69,5 % de los hogares reporta al menos un niño, niña o adolescente en edad escolar. Respecto del acceso a servicios básicos esenciales, 48 % manifestó carecer de acueducto, alcantarillado o electricidad (Figura 3), mientras que 78 % declaró estar afiliado al sistema de salud y protección social.

Figura 3. Nivel educativo encuestados



Fuente: elaboración propia

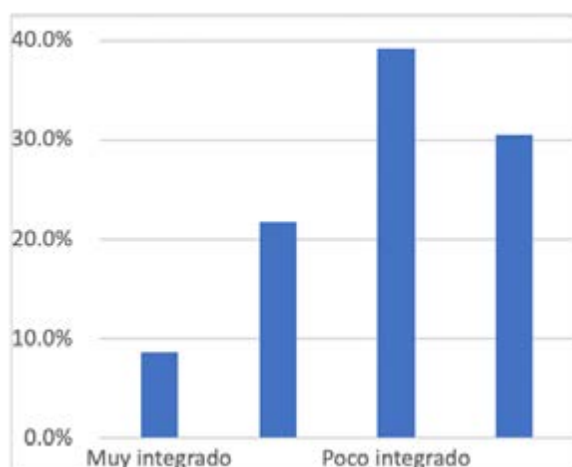
Figura 4. Respuesta a la pregunta: ¿Cuenta con acceso a los servicios básicos de agua, alcantarillado o luz?



Fuente: elaboración propia

Los hallazgos sobre dinámicas de integración y participación resultan consistentes entre sí. 69,6 % declara sentirse poco o nada integrado a su comunidad (Figura 4), y 65,2 % señala no participar en instancias locales de decisión. Esta desafección parece anclarse en dos factores: por un lado, la escasa identificación con las decisiones emanadas de los espacios comunitarios —la opción poco o nada alcanza más del 95 %—; por otro, una percepción de lejanía respecto de la ciudad, cuya imagen es calificada como regular, mala o muy mala por el 82 %.

Figura 5. Nivel de integración manifestado por los encuestados



Fuente: elaboración propia

Las respuestas a las preguntas abiertas convergen, en su mayoría, en una valoración crítica del sector, como se observa en la nube de palabras de la Figura 5. Sobresalen la falta de servicios públicos esenciales; las dificultades de acceso derivadas del mal estado de la vía principal —especialmente en temporada de lluvias—; la necesidad de “legalizar” la propiedad de los predios y en general convertir a San Vicente en un barrio “formal”; así como los problemas de relacionamiento con los gobiernos territoriales y las limitaciones en la gestión de los espacios de gobernanza.

Figura 5. Expresiones recurrentes en preguntas abiertas

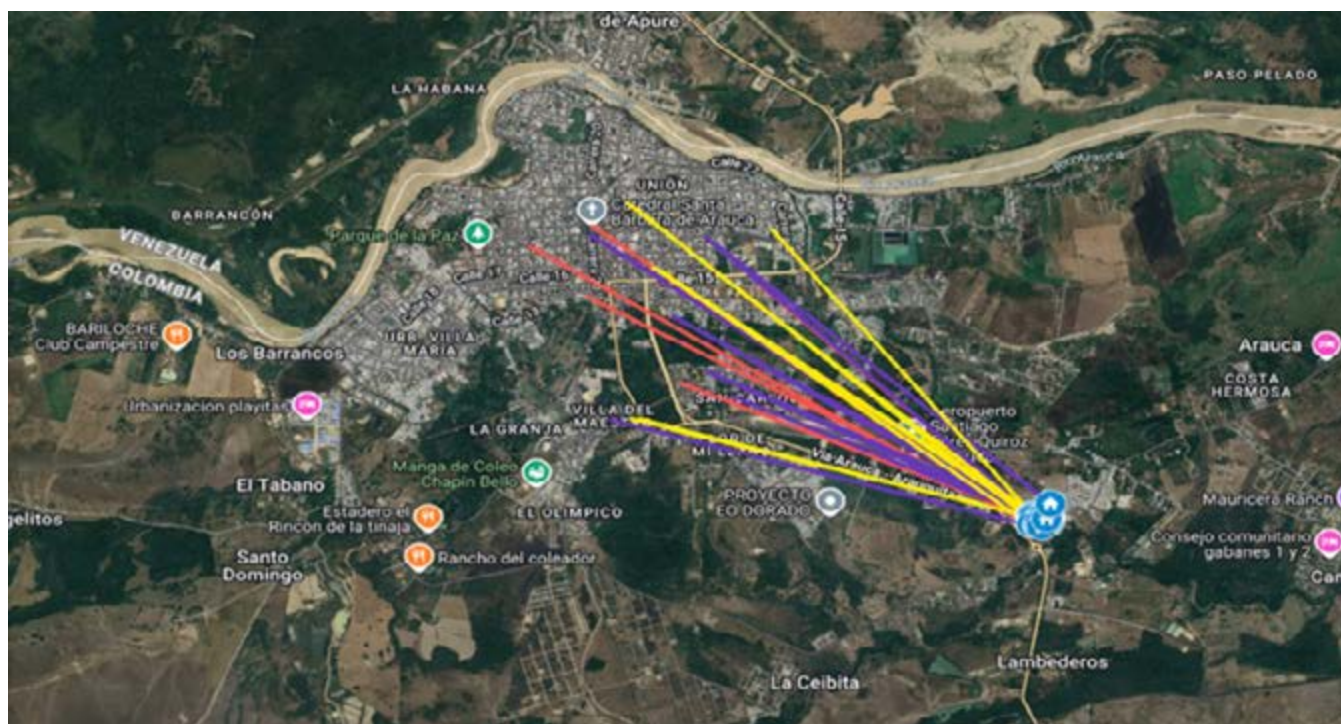


Fuente: elaboración propia apoyada en la herramienta ATLAS.TI©.

El análisis geoespacial de los puntos referenciados muestra una marcada centralidad intraasentamiento (Figura 6): la vida económica, social y cultural se concentra, en su mayoría, dentro de San Vicente. Allí se desarrollan buena parte de las actividades productivas y los principales espacios de recreación y encuentro. La ciudad cumple, sobre todo, una función de soporte para acceder a educación y salud y, en menor medida, para la generación de ingresos. Los flujos mapeados (Figura 7) registran desplazamientos promedio de 3,1 km hacia colegios urbanos, 3,5 km hacia

servicios de salud y 5 km para actividades de ingreso. Estos trayectos se realizan principalmente en motocicleta propia o mototaxi, modo predominante para 60,8 % de las personas encuestadas.

Figura 7. Mapa de flujos



Fuente: elaboración propia a partir de la herramienta **Google Maps**

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Los resultados reseñados apuntan a una integración selectiva (Cebrián-Abellán, González-González, & Vallejo-Pascual, 2023): San Vicente concentra la vida cotidiana y activa formas de autocontención funcional (OECD, 2020), reduciendo la dependencia de la ciudad salvo para servicios esenciales. Esta configuración no es accidental, sino un efecto esperable de ocupaciones no planificadas y heterogéneas (Barsky, 2005, citado en Rodríguez Ortiz, 2019) que sitúan esta forma urbana periférica en un “no-lugar” de difícil legibilidad administrativa (Scott, 2022). Vista desde el concepto de periurbanización, estas formas desbordan la dicotomía urbano-rural (Obeso Muñiz, 2019; Ávila Sánchez, 2009; Entrena Durán, 2005; González-Plazas, 2009), quedando por fuera de los flujos formales de inversión, soporte y regulación.

Que la mayoría de los hogares participantes estén encabezados por personas relativamente jóvenes y originarias de la ciudad no debe leerse, desde el ordenamiento territorial, como mera ausencia de planeación, sino como el efecto de modos de planificar que producen exclusión. En clave latinoamericana, Martínez García (2011) —retomando a Arriagada (2000)— sintetiza tres mecanismos estructurales que explican este tipo de realidades: (i) un mercado de suelo que encarece las localizaciones bien servidas; (ii) la distribución desigual de infraestructuras y equipamientos; y (iii) la debilidad municipal para integrar asentamientos populares. Lo que puede evidenciarse en San Vicente, no es un patrón que pueda atribuirse a coyunturas o decisiones individuales específicas: a nuestro modo de ver, denota dinámicas de exclusión territorial que, sin reformas

normativas e inversión pública orientada a la inclusión, tienden a sostenerse y, peor aún, a reproducirse.

En este tipo de contextos urbanos excluyentes, la informalidad económica funciona como un arreglo racional frente a tres restricciones: costos de movilidad, baja calificación y retornos inciertos (Moreno-Monroy & Posada, 2018; Boisjoly, Moreno-Monroy, & El-Geneidy, 2017). Esto se expresa en dos rasgos observados: la concentración del trabajo en la vivienda y el uso de modos baratos y flexibles de transporte (p. ej., motocicleta/mototaxi). La trampa territorial de Wacquant (2007) ayuda a comprender estas adaptaciones como producto de la existencia de estigmas del lugar y mercados segmentados. De forma análoga, sin garantías materiales y redes de soporte, la proximidad a equipamientos no deviene en una integración verdaderamente sustantiva. Por el contrario, en entornos de baja participación y débil tejido asociativo, los equipamientos generan inclusiones frágiles (Matus Madrid, Ramoneda, & Valenzuela, 2019), lo que explica la coexistencia de afiliación formal con déficits de servicios básicos: inclusión administrativa sin inclusión material (UN-Habitat, 2015).

En los planos cultural y político, las comunidades segregadas habitualmente despliegan repertorios de cohesión y resistencia (Di Virgilio & Rodríguez, 2013) que, sin embargo, chocan con marcos estatales que no las reconocen plenamente. De ahí la baja integración percibida, la escasa participación y la extendida sensación de no representación. No es apatía: es déficit de retornos e incentivos para incidir en arenas donde la distribución de recursos aparece predefinida (Obeso Muñiz, 2019). Para la

administración pública territorial, el reto es pasar del enfoque métrico —centrado en distancias y provisiones de equipamientos frágiles— a un enfoque político de cogobernanza (Aguilar Villanueva, 2024), orientado a garantizar derechos, fijar reglas claras e incidir efectivamente en los presupuestos. Mientras esta forma urbana periférica continúe “fuera de norma”, la ciudad seguirá operando como soporte mínimo y no como espacio de ejercicio de derechos urbanos (Caquimbo Salazar, Ceballos Ramos, & López Pérez, 2017).

En conjunto, los elementos expuestos sostienen la tesis de una integración selectiva en San Vicente. En este marco, la ciudad funciona a la vez como soporte y frontera: habilita accesos puntuales pero mantiene a la forma urbanas periférica fuera de los circuitos formales de inversión y representación, reproduciendo la autocontención como estrategia racional. Lo alcanzado es una inclusión funcional, complementada de forma limitada por dispositivos administrativos. Convertirla en inclusión sustantiva exige revisar los criterios de legibilidad estatal y redistribuir recursos bajo un enfoque socioespacial más elaborado.

CONCLUSIONES

A partir de los hallazgos, se delinean retos prioritarios para la administración pública territorial: (i) reconocer administrativamente estos territorios hoy poco legibles, alineando para ello los instrumentos de ordenamiento territorial; (ii) orientar inversión básica en agua, saneamiento y energía con criterios de priorización socioespacial y de cobertura; (iii) garantizar movilidad asequible y segura que conecte oportunidades sin penalizar tiempos ni costos de los hogares; y (iv)

coproducir gobernanza mediante arreglos de cogestión y rendición de cuentas que fortalezcan la representación, la confianza y la eficacia de las políticas.

Más allá del inventario de carencias, este caso reubica el problema: la integración observada es, ante todo, funcional y se sostiene en arreglos cotidianos que compensan marcos urbanísticos excluyentes. De ahí la necesidad de desplazar el foco de la gestión pública: del déficit físico —que suele traducirse en obras aisladas y, a menudo, descontextualizadas— hacia un diseño institucional capaz de responder de manera integral a las necesidades de estas formas urbanas periféricas. Este giro —del mapa métrico al mapa político— es condición para transformar la autocontención en integración sustantiva.

Por su carácter exploratorio, los resultados deben ser interpretados con cautela. A futuro, resulta conveniente replicar y ampliar este tipo de estudios en los ámbitos periurbanos de Arauca, a fin de caracterizar con mayor precisión sus dinámicas y problemáticas. Con seguridad, esta evidencia, permitira que en la toma de decisiones públicas, las intervenciones para avanzar hacia la integración sustantiva y cerrar brechas urbano-periféricas en Arauca, sean focalizadas con mayor precisión.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Villanueva, L. (2024). La nueva gobernanza pública: un panorama conceptual. *Perfiles latinoamericanos*, 32(63), 1-25.
- Ávila Sánchez, H. (2009). Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades. *Estudios Agrarios*, 93-123.
- Boisjoly, G., Moreno-Monroy, A. I., & El-Geneidy, A. (2017). Informality and accessibility to jobs by public transit: Evidence from the São Paulo Metropolitan Region. *Transport Geography*, 64, 89-96.
- Caquimbo Salazar, S., Ceballos Ramos, O. L., & López Pérez, C. (2017). Espacio público, periferia urbana y derecho a la ciudad. *Intervención Parque Caracolí, Ciudad Bolívar. Revista INVI*, 32(89), 113-143.
- Castel, R. (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social: Una crónica del salariado*. Paidós.
- Cebrián-Abellán, F., González-González, M.-J., & Vallejo-Pascual, M.-E. (2023). Dinámicas de población y vivienda en las áreas urbanas de un grupo de ciudades medias españolas no integradas en áreas metropolitanas. *EURE (Santiago)*, 49(148), 1-25.
- DANE. (22 de Abril de 2025). Pobreza y desigualdad. Recuperado el Octubre de 2025, de Pobreza multidimensional: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-multidimensional>
- Di Virgilio, M. M., & Rodríguez, M. C. (2013). Introducción: Producción social del hábitat en las principales ciudades del cono sur. En M. M. Di Virgilio, & M. C. Rodríguez, *Producción social del hábitat: Abordajes conceptuales, prácticas de investigación y experiencias en las principales ciudades del Cono Sur* (págs. 9-20). Buenos Aires: Café de las ciudades.
- Entrena Durán, F. (2005). Procesos de periurbanización y cambios en los modelos de ciudad : un estudio europeo de casos sobre sus causas y consecuencias. *Papers (Universitat Autònoma de Barcelona)*(78), 59-88.
- Escuela Superior de Administración Pública & Fundación Corocoras. (29 de Octubre de 2024). Boletín bimestral de percepción ciudadana en el municipio de Arauca Vol. 2. Recuperado el Marzo de 2025, de Fundación Corocoras: <https://fundacion-corocoras.odoo.com/blog/publicaciones-2/boletin-bimestral-de-percepcion-ciudadana-en-el-municipio-de-arauca-vol-2-7>
- González-Plazas, J. L. (2009). Estado actual de la periurbanización y el habitat periurbano en Manizales (Colombia). *CUADERNOS DE VIVIENDA Y URBANISMO*, 2(3), 92-123.
- Guerrero, O. (2021). La administración pública contemporánea. El estado del arte. *Revista de Administración Pública*, 155(LVI No. 2), 13-37.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. d. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill.
- Linares, S. (2011). *TESIS DE DOCTORADO EN GEOGRAFIA: ANÁLISIS Y*

MODELIZACIÓN DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN CIUDADES MEDIAS BONAERENSES MEDIANTE SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA: OLAVARRÍA, PERGAMINO Y TANDIL (1991 – 2001). Bahía Blanca: UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR.

Martínez García, F. (2011). Marginalidad, pobreza y exclusión urbana. Obstáculos para la integración social en el hábitat. *Arquitectura y Urbanismo*, XXXII(2), 67–72.

Matus Madrid, C. P., Ramoneda, Á., & Valenzuela, F. (2019). La integración social como desafío: análisis del programa de campamentos en Chile (2011–2018). *Revista INVI*, 34(97), 49–78.

Monge Acuña, V. (2015). La codificación en el método de investigación de la grounded theory o teoría fundamentada. *INNOVACIONES EDUCATIVAS*, XVII(22), 77–84.

Moreno–Monroy, A., & Posada, H. (2018). "The effect of commuting costs and transport subsidies on informality rates,". *Journal of Development Economics*, Elsevier, 130, 99–112.

Morin, E. (2014). *El método 2. La vida de la vida*. Madrid: Ediciones Cátedra.

OECD. (2020). *Delineating Functional Areas in All Territories*, OECD Territorial Reviews. París: OECD Publishing.

Obeso Muñiz, Í. (2019). Definir la urbanización periférica: conceptos y terminología. *Ería*, 39(2), 183–26.

Pereyra, O. (2006). Forma urbana y segregación residencial en lima. *Debates En Sociología*, 31, 69–106.

Ramos Galarza, C. (2020). LOS ALCANCES DE UNA INVESTIGACIÓN. *CienciAmérica*, 9(3), 1–5.

Rodríguez Ortiz, A. S. (2019). *Procesos de Periurbanización en Tunja – Boyacá como ciudad intermedia*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.

Rodríguez, N., Vieyra, A., Méndez–Lemus, Y., Hidalgo Dattwyler, R., Alvarado Peterson, V., & Rodríguez, J. (2020). Trayectorias de la periurbanización en Morelia, México: segregación espacial desde un enfoque relacional. *Revista de Urbanismo*, 42, 88–104.

Scott, J. (2022). Lo que ve el Estado: cómo ciertos esquemas para mejorar la condición humana han fracasado. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Stake, R. (1995). *The Art of Case Study Research*. California: SAGE Publications.

Suavita Bejarano, M. (2016). Tipología de invasiones urbanas. Una propuesta a partir del caso de Cali, Colombia. *Entorno Geográfico*, ENERO / DICIEMBRE (12), 70–100.

UN–Habitat. (2015). *Habitat III issue paper 22: Informal settlements*. New York: United Nations Human Settlements Programme (UN–Habitat).

Wacquant, L. (2007). *PARIAS URBANOS: Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial.